

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 10 y 20 DE CADA MES

DIRECCION Y REDACCION:
Calle de Alfonso XII, núm. 22.

Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.

DIRECTOR PROPIETARIO
Saturnino Rodríguez
Profesor del Instituto y Normales.

COLABORADORES
Todos los señores Maestros que nos
honren con sus escritos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Año, 6 pesetas; Semestre, 3 id.; Trimes-
tre, 2 idem.

PAGO ADELANTADO
ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES
Número suelto: 25 céntimos.

SUMARIO

Un acierto, por José María Ríos.—Los dos manifiestos, por E. Granullaque.—Asociación de maestros del partido de Toledo.—Idem idem del idem de Illescas.—Idem idem del idem de Torriños.—Comentarios y noticias.—Anuncios.

UN ACIERTO

¿Al sería si los Maestros toledanos eligiéramos Vocal de la Nacional, en representación de esta provincia, al meritisimo y batallador Sr. Grande, veamos por qué: Todos sabemos que las categorías intermedias han sido ignominiosamente postergadas, y tampoco es un secreto que esta inicua postergación es debida, principalmente, a precitada entidad. ¿Cómo han de prevenirse los de expresadas categorías para lo sucesivo? Nombrando representantes de la Directiva de mencionada Asociación a compañeros que, además de pertenecer a las intermedias y ser dignos, posean las tres condiciones siguientes: amor a la clase, cultura y valentía.

¿Reune el Maestro de Torre de Esteban Hambrán tales condiciones? Sinceramente creemos que sí, bien probada está su gran cultura y, respecto a su valentía y amor a la clase ¡cuánto podría decirse en honor a la verdad y al Sr. Grande!; pero tememos ofender su modestia y sencillez excesivas y nos concretamos a dos palabras, esperando nos perdone el atrevimiento.

¿Qué Maestro que conozca al Sr. Grande no vota su candidatura? El ha hecho ruidosas campañas en favor de sus compañeros de infortunio, llegando hasta ser injustamente procesado en una de ellas; a petición suya y por sus constantes trabajos se implantó la categoría de 1.500 pesetas, consignando en aquella ocasión el consabido pellizco de 250.000 pesetas para los siempre preteridos intermedios, él ha llegado hasta gastarse gran número de pesetas de su escasísimo peculio propio en aras de la cosa común, en defender al Maestro. Pero aún es más: en cierta ocasión le observamos que desafiaba con su habitual bravura los más graves peligros, al tratar de encauzar la tortuosa corriente de un cenagoso arroyo que con la ponzoña de sus aguas

obstruía aquel movimiento sublime y redentor de la «Unión de 1.100». En fin, sería interminable la relación de hechos análogos que dan relieve a la figura del campeón de la Cenicienta de la clase, pero no creemos necesario continuar, sólo hemos de añadir que, si las habilidades de los de arriba han de cesar, si a las gravísimas circunstancias porque atravesamos se ha de poner remedio, si las intermedias han de salir de su vergonzoso estacamiento; en una palabra, si las justas aspiraciones del Magisterio en general han de tener realización, es preciso que en la directiva de la Nacional haya, por lo menos, un valiente, un hombre con siete o más churumbelos del temple y bizarria de don Angel Grande.

JOSE MARIA RIOS

Los Navalmorales.

Los dos manifiestos.

Vistos los manifiestos que a los maestros toledanos han dirigido los valientes luchadores señores Grande y Escobar, no podemos menos que felicitarlos por esta noble lucha en favor del Magisterio primario de la provincia. Desde luego que no necesitan ser presentados ninguno de los dos para tomar en consideración la candidatura, pero sin que el Sr. Escobar en nada desmerezca, me ha causado excelente efecto el que el compañero Grande recabe de los Maestros toledanos el apoyo que necesita para ser nuestro representante en la Directiva de la Nacional.

De todos es conocida la campaña constante y briosa en favor de las categorías intermedias; nadie ignora que la voz del Maestro de La Torre siempre se alzó en defensa de los interinos, no es fácil olvidar que, batallador y entusiasta siempre, estuvo en la brecha sin que nada le arredrara y sin que desmayase un momento, y si esto supo hacer y hace el Sr. Grande fuera del contacto de los que han dirigido nuestra única entidad societaria, es fácil preveer lo que haría dentro de ella para no dejar pasar injusticias, olvidos o indiferencias. En estos